



LA MANIFESTACIÓN DE ALUMNOS SE REALIZÓ EN PATIOS DEL COLEGIO.

Alumnos de colegio de Curauma protestan por desvinculación de trabajadores

EDUCACIÓN. Junto a Centro de Padres se reunieron con la dirección para también exponer problemas de infraestructura.

Una agitada jornada vivió ayer el Colegio Siglo XXI de Curauma, perteneciente a la Corporación Educativa El Bosque, debido a la molestia que generó en la comunidad educativa la sorpresiva desvinculación, el viernes pasado, de ocho trabajadores (seis auxiliares de aseo, un encargado de portería y un especialista informático), quienes llevaban cuatro años en el establecimiento.

Esta situación derivó en el desarrollo de una protesta en horas de la mañana por parte del estudiantado al interior del recinto, a cuya disconformidad se sumó la constante queja, tanto de educandos como de apoderados, por problemas de infraestructura que dicen presenta el colegio y que no han sido subsanados por el sostenedor.

Así lo informó la presidenta del Centro de Padres del establecimiento, Francisca Umaña, quien, junto a alumnos y otros representantes de la entidad que encabeza, sostuvo este lunes una reunión extraordinaria con la directora del Colegio Siglo XXI de Curauma, M. Ximena Rodríguez, para abordar estas materias.

TEMOR

Tras la cita, la dirigente informó que la dirección del colegio les comunicó que no estaban en conocimiento que el contrato con la empresa externa Alto América, encargada de proveer los puestos laborales desvinculados, terminaba el 3 de mayo, por lo que ante ello aceleraron la contratación de nuevos trabajadores, lo que se concretó ayer.

Sin embargo, frente a lo ocurrido surge el temor en los apo-

derados "que si hoy día llega la corporación a despedir a ocho funcionarios del colegio, ¿pueden venir cualquier día a despedir a los profesores del colegio? ¿De esa forma funciona el colegio?", precisó Umaña.

Además, expuso una deficiente condición de la infraestructura del recinto, ya que "hay lugares que se llueven en el colegio, (...) tienen el gimnasio que se les llueve, tienen baños en mal estado, casinos con capacidad limitada", junto a una piscina que, indicó, permanece fuera de servicio desde la pandemia, pese a que ofrecen talleres de natación.

SUPERINTENDENCIA

Desde la Superintendencia de Educación (Supereduc) confirmaron que ayer recibieron una denuncia de un apoderado que acusó "falta o ausencia del personal del establecimiento", situación que derivó en baños desaseados y sin insumos básicos para la higiene. "La denuncia fue derivada de inmediato a fiscalización, para constatar si el establecimiento educacional está cumpliendo con las condiciones de higiene y salubridad que se requieren para poder funcionar", precisaron desde la entidad.

Agregaron que las sanciones para quienes incumplan estas condiciones pueden ir "desde una amonestación o multa en UTM hasta la suspensión-temporal o definitiva de la subvención y la inhabilitación para mantener la calidad de sostenedor".

Este Diario contactó al colegio particular subvencionado, pero hasta el cierre de esta edición no hubo respuesta a las consultas formuladas.